

Gacetilla.

Tenemos entendido, que el Ayuntamiento de esta ciudad ingresará mañana en la Depositaria de Hacienda de este partido, el completo de la cantidad que adeuda por concepto de consumos del año económico último. Para hacer efectivo el pago del cupo correspondiente, echará mano la Corporación Municipal de parte del beneficio á que tiene derecho segun convenio con el Arrendatario de dicho impuesto; beneficio que podia destinar á cubrir el reparto que se está cobrando, con lo que se aliviaria la suerte del contribuyente.

Dándose á dicha cantidad la expresada aplicacion, é incluyéndose en el reparto á los vecinos del extraradio, la cantidad girada entre los habitantes de este distrito municipal, disminuiria considerablemente; y entonces podria decir con toda justicia el Ayuntamiento, que no le era dado dispensarse de girar la insignificante suma que, para cubrir sus descubiertos con el Gobierno, se veia en la necesidad de repartir.

Ayer se presentó en la plaza de la Verdura una regular cantidad de setas que fueron vendidas á setenta y cinco céntimos de peseta la libra.

Un vecino de Fornells que montado en un burro se dirigia á esta ciudad en la mañana de hoy, al encontrar un carruaje en el camino, como no se separara lo bastante para dejar el paso espedito á aquél fué arrojado de su cabalgadura, causándole la caída algunas lesiones. Ha sido curado por el médico señor Seguí y Federich.

Hoy ha celebrado la parroquial iglesia de San Francisco de esta ciudad, la fiesta de su Santo Titular, el glorioso Patriarca de Asís. Como preparacion á la misma, se cantaron anoche solemnes completas; habiendo tenido lugar durante este dia los cultos propios de la festividad. En la misa mayor ha ocupado la Sagrada Cátedra el Rdo. Sr. Ecónomo de dicha iglesia, Lic. D. Pedro Anglada, Pbro. y por la tarde, despues de cantadas visperas, se ha organizado la procesion á la que ha asistido numeroso concurso, como asimismo á las demás funciones.

El templo estaba lujosamente engalanado, el altar mayor habiase convertido en vivísimo foco de luz formado por considerable número de ellas, habilmente combinadas.

Probablemente la semana próxima llegarán á esta ciudad nuestros amigos los Sres. D. Manuel Guasp y D. Silvano Font vice-presidente y secretario respectivamente de la Diputación Provincial de estas islas.

La señora fallecida en el Lazareto súcio de este puerto, de que damos cuenta en nuestro número de ayer, ha sido colocada en la tarde de hoy en un magnífico ataud de caoba dentro del cual iba otro de plomo y debe ser embarcada en el vapor *Isla de Luzon* que sale mañana para Barcelona.

A las repetidas lluvias que han venido cayendo estos dias, ha sucedido un persistente viento que desde anoche sopla con mucha violencia.

Seguramente en este tiempo del año, es cuando se oyen sus zumbidos con más indiferencia por parte de los labradores.

El vapor ha traído gran cantidad de uvas para esta ciudad y Alayor.

Se nos dice que de algunos predios del término de Villa-Carlos van desapareciendo cerdos y gallinas, sin que hasta el presente se haya podido venir en conocimiento de quienes sean los autores de tales delitos.

Lo avisamos á quien corresponda.

En la tarde de hoy ha salido para Nápoles la corbeta rusa *Bayan*.

Por el gobierno de Provincia se ha reclamado de los presidentes de las Comisiones inspectoras del censo electoral, las variaciones de alta y baja, ocurridas durante el año.

El Gobernador de la Provincia publica una circular referente á la enfermedad que padecen los cerdos, dictando algunas medidas encaminadas á que no se consuma carne de cerdo que proceda de animales enfermos.

Mañana se cierra el despacho de billetes del sorteo nacional que debe celebrarse en Madrid el dia 6 del actual.

Precio del billete 250 pesetas divididos en décimos á 25 pesetas uno.

Dicen de Castellon que este año se calcula en ocho mil botas mas de vino que el año pasado el que producirá aquella provincia.

Ignoramos los datos en que se apoyarán estos cálculos, pero es tal el desarrollo que la produccion de vinos ha tomado en aquel litoral, que no nos parece excesivo el aumento que se supone.

La uva se pagaba en Vinaroz, Alcalá, Torreblanca y Benlloch, á ocho reales, y en Castellon y poblaciones limítrofes á siete reales.

Varios propietarios y comerciantes de Felanitx han obtenido máquinas para estrujar la vendimia. El resultado no puede ser más satisfactorio, pues, un hombre solo, sin ninguna clase de fatiga, puede estrujar

en diez minutos, unas siete carretadas: lo cual constituye un verdadero adelanto para aquel pueblo en que tanta falta hay de operarios.

Vistas las intancias presentadas por algunos alumnos de diferentes facultades en solicitud de que se les conceda la simultaneidad de asignaturas del llamado curso preparatorio con las del cuarto grupo, se ha dispuesto que unicamente para el curso actual de 1883 á 1884 y á alumnos que hayan cumplido con lo dispuesto en el artículo 3.º del Decreto de 27 de Abril del 77, se aplique la gracia concedida por la R. O. de 16 de Setiembre del año último.

Llamamos acerca de dicha reciente orden la atención de los alumnos de las diferentes facultades á quienes alcanzan sus efectos.

Para constituir el tribunal de oposiciones á las dos plazas de escribiente vacantes en la seccion de Fomento de el Gobierno de la Provincia, han sido nombrados:

D. Francisco Manuel de los Herberos, Director del Instituto Balear.

D. Sebastian Font y Martorell, Director de la Escuela Normal de maestros, y

D. Juan Luis Oliver, maestro de una de las escuelas públicas de Palma.

Siendo hoy los dias del padre de S. M. el Rey, las tropas visten de gala y se halla izado el pabellon nacional en los edificios públicos y militares.

Se ha dictado una Real orden prohibiendo anunciar toda escuela cuyos emolumentos no lleguen á 250 pesetas anuales.

Esta Real orden, que acusa un paso en el camino del progreso, se ha dictado con el único fin de elevar el sueldo á las escuelas incompletas.

El Sr. Inspector de Instrucción pública de la provincia ha girado una visita extraordinaria á las escuelas de párvulos de los pueblos con objeto de gestionar la adquisicion del menaje que deben poseer.

Los «dilettanti» están de enhorabuena. En el vapor Puerto-Mahon ha llegado hoy la compañía de ópera que durante la próxima temporada ha de actuar en el coliseo de esta ciudad.

A continuacion publicamos los nombres de los artistas que en definitiva la componen:

Tiple, Sra. Elvira Brambilla.

Tiple, mezzo soprano, Sra. Juani-Bardelli.

Tenor, Sr. Pietro Fabbri.

2.º tenor, Sr. Hugo Bettini.

Baritono, Sr. Arturo Sangalli.

Bajo, Sr. José Crotti.

Director de orquesta, Sr. Conrado Ronzani.

La Contralto señora Elisa Mora llegará el jueves próximo.

Además han venido con la compañía, segun noticias, en clase de coristas, las señoras Luigia Brambilla y Eufemia Guarnieri.

Los pasajeros embarcados en el vapor Isla de Luzon son los siguientes:

Juan Olivar, Señora, tres hijas, nodriza y dos sirvientas; Juan Bauzá y Francisco Novella.

Merecen fijar la atención de los maestros zapateros y la de sus parroquianos, las siguientes líneas publicadas por el diario barcelonés «El Diluvio»:

«Vamos á ocuparnos hoy de un abuso que creemos merece ser corregido por los daños que puede ocasionar á la salud pública.

Se nos ha presentado un oficial zapatero con un calzado de gran lujo para señora que en la actualidad está construyendo por encargo de su maestro, y nos ha hecho observar que las plantillas eran de cuero viejo lleno de mugre. Nos ha añadido que es tan frecuente en su oficio el aprovechar cueros malos y detestables, desechos de otros calzados viejos para la construcción del calzado nuevo; que con frecuencia el olor que despiden llaga la mucosa de la nariz del oficial que se ve obligado á gastarlos.

Esto es sustancialmente lo que nos ha dado á conocer y nos ha enseñado el oficial que nos ha visitado.

Añadiremos por otra parte que otros zapateros tienen la mala costumbre de colocar en el calzado plantillas de carton.

Ahora bien: ¿Pueden ser dañosas á la salud de los compradores los calzados cuyas plantillas son de suelas viejas ó de desecho de otros calzados? No tenemos competencia para resolver este problema; pero se nos figura que las suelas viejas que salen de los pies de una persona que puede hallarse enferma ó padeciendo una enfermedad contagiosa, pueden servir perfectamente para comunicar la enfermedad á otra persona sana que, creyendo comprar un calzado nuevo, compra en realidad un amazon que le daría asco si lo encontrara por la calle, pero que se admite y circula, porque está cubierto con pieles lujosas amoldadas á unas hechuras de elegancia irreprochable.

Las plantillas de carton tienen tambien, á nuestro entender, un defecto gravísimo, cual lo es el de suprimir el sudor de los pies en las personas que disfrutan de este beneficio para su salud. ¿Cuántas habrá que por esta supresion del sudor sufrirán afecciones en los ojos y otras enfermedades? ¿Y cuántas habrá que ignoran que el uso de las plantillas de carton es la causa de la supresion del sudor de los pies?

Por esto nos vemos obligados á llamar la atención de las Juntas provincial y municipal de sanidad para que, examinando los problemas que dejamos planteados, digan su parecer, autorizando sobre ellos y si encuentran que ambas prácticas son dañinas á la salud, influyan cerca de las autoridades municipal y provincial para que se prohiban tales usos.»

Mañana empezará a espenderse al público en los puestos de costumbre, carne de cerdo cuyo animal ha sido muerto en el matadero en la tarde de hoy y cuyo peso ha sido de 85 kilogramos.

De «El Felanigense» entregamos los sueltos siguientes:

«Nos ha asombrado la noticia, dada a esta Redacción por persona fidedigna, de que anteaer se había extraído del Banco de Felanitx en monedas de plata por peso de nueve arrobas, contando que el valor del papel extraído en el mismo día castigalaba el valor de la moneda.»

Estos datos, que a algunos parecerán fabulosos, demuestran elocuentemente el desarrollo que en breve tiempo ha adquirido nuestro comercio.

—En los actuales días en que la vendimia se ha hecho general, el movimiento de carros por las carreteras de nuestro término es extraordinario. Para poderse formar una idea del mismo bastará mencionar que se calculan entran en los lagares unas cuatro mil carretadas diarias de uva.

Los pasajeros llegados esta tarde a bordo del vapor-correo «Puerto-Mahon» son los siguientes:

DE BARCELONA

D. Fernando Saura, esposa, criadas y un niño menor, Lorenzo Pons, Rafael de Febrer, Mariana de Vidal, Pilar Bofill, Carlota Rodríguez, K. Kofman, A. Voclkow, Federico Alzina, N. Dalhumer, Sébastian Sicre, Lorenzo Perez, Jorge Petrus, Francisco Rita, Rosa Revel, Claudio Lerdex, Juan Serra, Valentin Roca, Francisco Mora, Matilde Picó, siete soldados, Julia Cámara, Nicolás Ticoulat, Juan Font, José Vilar, Braulio Ortiz, Francisco Piris, Miguel Estela, Agueda Olives, once artistas, María Orfila, María García, Antonio Libreu, esposa y un niño, Eulalia Leon, Jaime Dalmau, José Canet, Tomás Dalmau, Nicolás Tudurí, José Campo, Luis Salcedo.—Total, 61.

DE ALCUDIA

D.ª Antonia Bocarey y un hijo, Catalina Marí y dos hijos, Jaime Ramonell, Gabriel Esquella, Félix Espiell y señora, Antonio Lladó, Matías García, José Rodríguez, Apolonio Suñer, Pedro Castañer, José Oliver, Bartolomé Canals, Antonio Oliver y un hijo, Guillermo Matas y un hijo, Antonio Montaner, Gabriel Font, Pedro Duran, Antonio Socías, Jaime Rotger, Manuel Campins, Bernardo Frau y dos hermanas, José Monader, señora y criada.—Total, 32.

Correo de hoy.

MADRID 1.º OCTUBRE

Esta madrugada han aparecido pegados en las esquinas de Madrid miles de pasquines, cuyo contenido es el siguiente, según hemos copiado al pie de la letra:

«Españoles: Las turbas del pueblo de París han ultrajado al rey de España, que acababa de espresar recuerdos amistosos a la Francia.

El populacho que ha insultado a un príncipe indefenso, ni es salvaje, porque es cobarde, ni es culto porque le falta la dignidad de la cultura.

Los que han insultado al rey de España, entregado a la salvaguardia del honor francés, son sin duda aquellos mismos que humildemente entregaron sus banderas en Sedán y en París.

La enseña española que tremoló en Gerona, en Zaragoza y en Madrid, ha sufrido cobarde ultraje en la persona de nuestro

rey, respetado por ser español allí donde hay valientes, y atropellado en un pueblo donde el honor se reparte en condecoraciones.

Ante semejante atentado, que alevosamente se ha inferido a nuestra patria, el recuerdo de aquellos héroes que supieron morir por nuestra independencia, debe inspirar en un mismo sentimiento a todos los que se crean dignos de llamarse sucesores de Daoiz y Velarde.

El rey D. Alfonso trae la bandera española, que un pueblo de ramerías ha tratado de menospreciar, quizá recordando que no pudo arrancarla de las manos de la heroína de Zaragoza.

El día que el rey venga, corramos a decirle que, para sostenerla, están nuestras vidas, y para lavarla de la afrenta sabremos triunfar como en Bailén ó morir como en Madrid el 2 de mayo; pero no humillarnos como en Metz ó Strasburgo.

Españoles: ¡viva España! ¡viva el rey!

BARCELONA 3

Anoche, a las doce, fué curado en la casa de socorro del distrito de Atarazanas un francés que tenía una cuchillada en el pómulo izquierdo. Decíase que algunos franceses en las inmediaciones de Atarazanas dieron gritos de «¡Vive la République! ¡Vive France!» y que empezaron a cantar la *Marsellesa*. Parece que esto incomodó tanto a la gente que se hallaba en aquel sitio que un sargento del ejército hizo retirarles a sablazos, de lo que resultó herido uno de los franceses, a quien auxiliaron los agentes de orden público que salían del Teatro Principal, acompañándole a la mencionada casa de socorro.

Alfonso en París

Preparativos para el recibimiento

El rey de España llegó a París a las 3 y 40 minutos de la tarde del sábado.

Desde la víspera venían haciéndose grandes preparativos para recibirle, adornándose el salón de espera de la estación del Norte, cuyas tres puertas se abren debajo del grandioso reloj. La citada sala estaba prendida con paños de terciopelo rojo con franja de oro; brillaban en las paredes algunos escudos rodeados de las banderas españolas y francesas, y un buen número de sillas forradas de terciopelo se hallaban dispuestas para recibir al presidente de la República, a los ministros y al cuerpo diplomático.

A las dos de la tarde empezó a afluir numeroso gentío por los alrededores de la estación, mientras un escuadrón de caballería de la guardia republicana tomaba posiciones frente a la estación, en el Boulevard Denain y el regimiento 193.º de línea se desplegaba en la calle de Saint Quentin. La muchedumbre aumentaba por minutos, vendiéndose a grito herido una hoja impresa intitulada: «¡El Hulano!»

Los periodistas, gracias a la amabilidad del jefe de la estación pudieron penetrar en el andén para ver la llegada del rey. Los obreros colocaban una alfombra desde el salón de espera al sitio donde debía detenerse el wagon régio.

A las tres de la tarde un batallón de la guardia republicana tomó posiciones sobre el andén, colocándose la música junto a la puerta del salón dispuesto para el recibimiento. A las tres y cuarto empezaron a afluir los representantes del cuerpo diplomático, que son recibidos por M. Mollard, introductor de embajadores. Uno de los primeros que llega es el duque de Fernán Nuñez acompañado del personal de la embajada.

A las 3 y media hacen su entrada en el salón de espera, M. Julio Ferry, presidente del Consejo y los ministros todos, salvo el general Tibaudin, que por sentirse afectado de gota, se hizo representar por el general Vuillemot.

El presidente de la República llega a las 3 y 33 minutos. Su carruaje va precedido de un escuadrón de coraceros, que se ve sumamente aplaudido.

La llegada

A las 3 y 37 se oye el silbido de la locomotora y el tren régio desemboca por debajo del puente que se encuentra en el boulevard exterior. La guardia republicana presenta las armas y un piquete de honor se destaca del batallón, colocándose al pie del wagon real.

El general Pitié jefe de la casa militar del presidente, el duque de Fernán Nuñez y el personal de la embajada de España se adelantan por el andén, en tanto que la música de la guardia republicana toca la marcha real.

El rey se apea del coche saliendo acompañado el coronel de Lichtenstein que fué a recibirle hasta la frontera francesa con el prefecto del Norte y el general Lardeur. Detrás del rey se apean el marqués de la Vega de Armijo, el general Bianco, el marqués de Alcañices, el brigadier Goicoechea, el conde de Mirasol, e. de Morphy y el señor Metry del Val, ministro de España en Bruselas, etc., etc.

El rey viste uniforme de general español, ostentando el gran cordón de la Legión de Honor. Al bajar traba conversación con M. Mollard que marcha a su izquierda: el general Pitié va a su derecha. El rey saluda militarmente a los oficiales que le tributan los honores. No se oye el menor grito.

El presidente de la República en el dintel del salón tiende la mano al rey de España, cambiando con él algunas palabras. La comitiva toma los carruajes, ocupando el primero el rey en compañía de M. M. Challemeil Lacour, Julio Ferry y el duque de Fernán Nuñez. Las tropas presentan las armas y la música del regimiento 103 toca la *Marsellesa*. El concurso allí reunido se componía de unas 20.000 personas.

La manifestación

Al ponerse en marcha el carruaje se deja oír una formidable silba. Los silbidos continúan en el boulevard Denain, y la música de la guardia republicana sigue tocando para ahogar aquella manifestación desagradable. Cesan los silbidos en la calle de Lafayette; pero el rey no halla por esto mejor acogida, pues todo el mundo conserva puesto el sombrero. Reina un silencio sepulcral. Un escuadrón de coraceros precede y sigue el carruaje del rey.

El cortejo real se encamina a la embajada de España pasando por la calle Lafayette, que como es sabido es sumamente larga, por la plaza de la Opera, boulevares de capucinos y de la Magdalena, calle Real y plaza y puente de la Concordia; junto a la Opera hay compactas hileras de curiosos. Los vendedores que pregonan la hoja citada pasan entre la general indiferencia: tanto la hoja como los vendedores son considerados como sospechosos.

Al pasar los coraceros resuenan gritos de «Viva la República.» A la altura de la calle Lafayette un coracero cae del caballo, fracturándose una pierna.

Estaba anunciada una manifestación preparada por los Alsacianos y Loreneses para cuando el coche del rey pasase por delante de la estatua de la República esta-

blecida en la plaza de la Concordia. Solo algunos curiosos ocupaban los terrados de las Tullerías y en la orilla izquierda y en las inmediaciones del Palacio Borbon veíanse los transeúntes de costumbre. Este último trecho no ofrecía nada de particular.

El rey llegó a la embajada a las 4 y 20 minutos. Al pie de la escalera le esperaba la duquesa de Fernán Nuñez acompañada de sus hijos.

A las cinco, el rey se dirigió al Eliseo a devolver la visita al presidente de la República y saludar a su señora y a su hija Mme. Wilson. Una selva de 101 cañonazos anunciaron la llegada del rey de España a París. En los Inválidos sonaban los cañonazos sin interrupción. A las cinco y media el rey se dirigía al Eliseo para dar las gracias al señor Presidente de la República por su acogida. En los alrededores de la embajada se agolpaba una muchedumbre numerosísima. La guardia republicana y los guardias de la paz la contenían, pero desde que apareció el rey prorrumpió en grandes gritos y tomó una actitud amenazadora. Se oían grandes silbidos entremezclados con gritos de «¡Abajo el hulano! ¡Viva la República! ¡Fuera el hulano! ¡Fuera el prusiano!» El rey había subido los cristales del coche.

El rey estaba pálido cuando entró en el palacio del Eliseo.

Mr. Grevy se apresuró a recibirle con suma afabilidad, esforzándose en asegurarnos que nos asegurara, en disipar la mala impresión experimentada por el rey Alfonso XII. Este penetró por la puerta principal, saliendo por la de la avenida Maigny, ante la cual había escaso número de curiosos. Un grupo de muchachos corrió detrás del carruaje al grito de «Abajo el hulano.»

Al pasar de nuevo por la plaza de la Concordia algunas personas acababan de colocar varias coronas al pie de la estatua de Esirasburgo; pero anoche ya y no se fijaron en el paso del rey, sin lo cual había habido que lamentar una nueva manifestación.

Durante la noche no se hablaba en París sino de estos sucesos. Una bandada compuesta de unas trescientas personas recorría las calles cantando: «El hulano, el hulano» con la tonada de «los Lampons». Al dirigirse a la embajada de España fué disuelta por la policía verificándose varias detenciones.

La protesta de «El Figaro»

En la prensa de París que por el correo de hoy hemos recibido, leemos la enérgica protesta que publica «El Figaro» en caracteres salientes y en el lugar preferente de su número del domingo, consagrado casi por entero a tratar de la llegada y estancia de S. M. en París.

Dice así:

El Rey de España en París

Antes de empezar la relación de los incidentes de este triste día, nos consideramos en el deber de protesta enérgicamente, en nombre de la dignidad, en nombre de la cortesía francesa, contra las groseras manifestaciones a que se han entregado algunos millares de individuos, a la vista de la policía imponente é inerte.

Ha pasado el tiempo en que se decía: «Si la urbanidad desapareciese del mundo, en Francia se la encontraría.»

Desde el momento de franquear nuestra frontera al Rey de España, sea que viniese de Berlín ó de cualquier otra parte, era

nuestra huésped, es decir, según la antigua expresión, un ser para nosotros salvado. Las naciones todas, así las más salvajes como las más civilizadas, se honran practicando esta costumbre. ¿Cómo es posible, pues, que el pueblo de París, tan inteligente y distinguido de ordinario, no haya impuesto silencio á los alborotadores y silbantes!

La responsabilidad cae toda entera sobre el gobierno, que debió haber tomado las medidas de orden oportunas á fin de que el vergonzoso espectáculo de ayer no se hubiese producido.

Pero, lo hemos dicho muchas veces y lo repetimos otra vez, este gobierno no representa la Francia inteligente, cortés é ilustrada, como los vocadores de ayer no pertenecen tampoco á la Francia honrada y decente.

Sí, lo decimos muy alto y confiamos esta protesta á los millares de ejemplares que van á arrojar nuestras prensas, á fin de que ellos la den conocer al mundo entero, no es posible hacer responsable á la nación francesa del indigno espectáculo que ha manchado las calles de nuestra capital.

«El Figaro».

TELEGRAMAS PARTICULARES DE LOS DIARIOS DE BARCELONA

Madrid 1.º.—En el círculo de la izquierda ha habido una explosión de sentimientos patrióticos. Los señores Balaguer y Moret han pronunciado sentidos discursos declarando que era una cuestión de patria la surgida con motivo de los últimos sucesos de París, pidiendo calma y prudencia para esperar la resolución que tome el gobierno, y manifestando la apoya de la ciudad y desinteresadamente en todo lo que afecta el prestigio de S. M. el Rey y á la dignidad de la patria. Finalmente se ha acordado que todos los izquierdistas salgan á recibir á S. M. el Rey.

Todos los partidos protestan contra los sucesos de París.

Los últimos telegramas de la capital de Francia manifiestan que se ha operado una reacción favorable á España.

París 1.º.—Los periódicos de Londres censuran unánimemente las manifestaciones hechas en París contra S. M. el Rey D. Alfonso.

El «Standard» dice que Francia podrá tenerse por muy dichosa si el suceso no tiene otras consecuencias que haber apresurado la marcha del Rey de España; que ningún francés sensato puede decir que D. Alfonso haya hecho cosa alguna que pueda justificar la actitud hostil que respecto de él se ha tomado, y que ha sido por el contrario en el momento en que España mostraba marcadas tendencias de simpatía respecto de Francia cuando los parisienses no han temido herir la altivez de la nación española.

El «Times» cree que la manifestación ha sido obra de los franceses y no de los emigrados carlistas, y añade que Francia no puede lisonjarse de evitar completamente la responsabilidad en que ha incurrido.

El «Daily-Telegraph» dice que la historia moderna no ofrece ningún ejemplo de sucesos semejantes á los ocurridos en París y que dicha manifestación parece ser obra de los agitadores de profesión.

El «Daily-News» afirma que los parisienses rebajaron su propia dignidad, mas bien que la del Rey de España.

París 1.º.—S. M. el Rey D. Alfonso ha

sido acompañado á la estación por el general Pittié, el comandante Desrier perteneciente al cuarto militar del presidente de la república, y el introductor de embajadores M. Mollard.

El duque de Fernán Núñez, junto con todo el personal de la embajada española y gran número de personas notables de España, han ido á la estación del camino de hierro á saludar á S. M. el Rey.

El Rey de España ha marchado en el tren que sale para Burdeos á las 8 y 45 minutos de la mañana, habiendo rehusado el tren especial compuesto de dos coches-salones que se habían puesto á su disposición. El coronel Lichtenstein acompañará á S. M. el Rey hasta Hendaya, á donde llegará S. M. cerca de las doce de la noche. No ha ocurrido ningún incidente.

S. M. el Rey D. Alfonso encargó al general Pittié antes de partir que diera las gracias á M. Grévy por la acogida que de él había recibido.

El «Figaro» dice que S. M. el Rey se paseó ayer de incógnito por los boulevares, manifiesta la excelente impresión producida en el palacio del Eliseo por la amabilidad de S. M. el Rey D. Alfonso, quien se conquistó todos los corazones, y refiere que M. Grévy dijo á varios de los invitados: «Jamás hubiera creído que pudiese existir tan sano criterio, tanta dignidad y tanta sangre fría en un soberano tan joven.»

París 1.º.—S. M. el Rey D. Alfonso ha almorzado en la estación de Aunraies cerca de Orleans, sin que haya ocurrido ningún incidente por el camino.

M. Waldeck-Rousseau ha teleografiado al prefecto de Pau para que vaya á saludar al Rey D. Alfonso á su paso por Hendaya. Un tren especial aguardará en Burdeos á S. M. el Rey de España, quien volverá á partir inmediatamente.

París 1.º.—Todos los periódicos aplauden las gestiones hechas por M. Grévy cerca de S. M. el Rey D. Alfonso.

El «Journal des Débats» dice que ya era hora de protestar en nombre de nuestro honor nacional contra toda solidaridad entre Francia y los autores de las últimas odiosas y criminales manifestaciones.

La «France» manifiesta que en la comida dada ayer en el palacio del Eliseo M. Raynal declaró al señor marqués de la Vega de Armijo que el gobierno, ansioso de dar una prueba de su deseo de contribuir á estrechar sus relaciones con España, había acordado reunir á la comisión internacional encargada de estudiar el proyecto de túnel por el paso de Canfranc.

La «France» y el «National» anuncian que en el Consejo de ministros que se celebrará mañana se examinará si cabe llevar ante los tribunales á los periódicos que provocaron la manifestación del sábado.

El «Temps» dice que el paso dado por M. Grévy cerca S. M. el Rey D. Alfonso y que le fué inspirado por su patriotismo producirá desde luego el resultado de disipar todas las dificultades entre Francia y España, y que además dicho paso hará cesar todos los rumores y todas las invenciones acerca de un pretendido conflicto con los ministros, puesto que, lamentando públicamente la manifestación del sábado, M. Grévy ha desahucado al mismo tiempo á todos aquellos que habían intentado explotar la autoridad de su nombre.

Circula como muy acreditado el rumor de que el ministro de la guerra ha presentado su dimisión.

París 1.º.—Berlín.—El «Tageblatt» opi-

na que los incidentes ocurridos el sábado en París no tendrán consecuencias graves inmediatas; pero cree que suscitarán una profunda antipatía entre Francia y España.

La «Germania» dice que los verdaderos culpables no son los alborotadores, sino los periódicos que escitaron á la población.

El «National Zeitung» dice que los hechos demuestran que Francia ha dejado de ser la nación que más se distinguía por su cortesía.

El «Norddeutsche» y el «Post» se limitan á reproducir la relación que publica el «National Zeitung».

La «Gaceta de la Cruz» dice que si Francia no se acostumbra á soportar la liga pacífica de la Europa central, los hechos recientes ocurridos no contribuirán á estrechar sus lazos con las monarquías europeas.

Madrid 3.—En el momento de la llegada del tren regio, los techos de los vagones estaban cuajados de muchachos que vitoreaban á S. M. el Rey, quien necesitó un cuarto de hora para poder tomar el coche, pues no le permitía dar un paso el extraordinario gentío que le rodeaba.

Esta noche todas las músicas de la guarnición han dado una serenata delante de Palacio, tocando aires nacionales. Las señoras lucían mantilla con lazos de los colores de la bandera nacional.

No ocurrió ningún desorden entre la extraordinaria multitud agolpada en la carrera que recorrió S. M.; y que se calcula se componían de unas trescientas mil personas.

París 2.—Ningún ministro ha presentado hasta ahora la dimisión. La crisis es latente, pero notorio el desacuerdo que existe entre el general Thibaudin y los demás ministros. Se asegura que entre los que tratan de dimitir se halla M. Challemel-Lacour.

Se cree que M. Ferry ha hecho á M. Grévy una exposición completa de la actual situación, y que es probable que se tome una resolución en el decurso de esta semana.

El «Paris», hablando de la ingerencia de M. Wilson en los asuntos, dice que los ministros han tomado la iniciativa para someter respetuosamente á la apreciación de M. Grévy una serie de documentos á fin de ilustrarle sobre la gravedad de los abusos cometidos.

El «National» publica un artículo en que dice que respeta á M. Grévy, pero que para mantener á M. Grévy en la presidencia es preciso también conservar á su yerno. Añade que vería sin disgusto á M. Brisson ocupar la presidencia de la república.

El «Temps» dice que la demostración del sábado estaba organizada y dirigida mas bien contra el ministerio Ferry que contra el Rey de España.

París 2.—A última hora corría el rumor de que se ha aplazado la resolución de las dificultades pendientes hasta que se reúnan las Cámaras, ante las cuales se presentará el gabinete sin modificación ninguna.

París 3.—S. M. el Rey de España encargó al duque de Fernán Núñez que mandara entregar al director de asistencia pública la cantidad de diez mil francos para los pobres de París.

El «Gaulois» dice que el conde de París ha desistido por ahora de hacer un viaje á España. El mismo periódico asegura que los diputados de la derecha presentarán al abrirse las sesiones una petición de inter-

pelación sobre los incidentes que precedieron y acompañaron á la permanencia de D. Alfonso XII en París.

París 3.—La «Revue française» confirma que la crisis ha quedado aplazada hasta la reunión de las Cámaras.

Nueva-York.—El representante de Haití ha recibido la noticia de que ha habido un nuevo motín revolucionario en Puerto-Príncipe, habiéndosele manifestado además que se halla ya restablecido el orden y que existe en estos momentos completa seguridad.

Remitido.

Sr. Director de «El Bien Público».

Mahón 4 Octubre de 1883

Muy Sr. Nuestro: Rogamos á V. se sirva dar cabida en el periódico de su dirección á las siguientes líneas y se lo agradecerán sus afmos. y S. S.

q. b. s. m.

Los empleados del Ayuntamiento de Mahón.

Nos hemos enterado del párrafo que á los empleados del municipio se refiere del remitido inserto en el periódico de su dirección, correspondiente al día de ayer, firmado por D. Magin Verdaguer, catedrático y secretario del Instituto de segunda enseñanza de esta ciudad, en el cual dice que «los señores catedráticos no son, ni pueden ser, ni querrían ser, tales empleados del Municipio.»

Tenga entendido dicho señor que los empleados del Ayuntamiento de Mahón, por humilde que sea su esfera, son tan dignos y tan caballeros cuando méritos como el señor Verdaguer, y que ninguno de ellos envidia ni envidiará jamás la posesión de títulos reales debidos harto á menudo más que á la suficiencia al favoritismo.

Por lo demás, dudamos que el Sr. Verdaguer haya escrito su poco comedida frase con ausencia de los demás catedráticos del Instituto, porque no creemos á estos merecedores del desprecio que nos inspira el lenguaje del señor Verdaguer.

TELEGRAMAS

SERVICIO ESPECIAL DE EL BIEN PUBLICO

Madrid 4.—9.15 m.

El Consejo de Ministros ha durado cuatro horas y media, guardándose acerca del mismo absoluta reserva, hasta que mañana se comuniquen al Rey los acuerdos tomados.

Atribúyese importancia á la conferencia celebrada entre el general Serrano y D. Antonio Cánovas.

Trégua política.

4 p. 59.30.

Madrid 4.—9.30 m.

El señor Gobernador ha mandado disolver una manifestación de estudiantes por medio de la cual se proponían demostrar el desagrado con que han visto la actitud de determinados periódicos.

El periódico El Correo aconseja que se pospongan todos los intereses á los principales del país y el Rey.

El Sr. Castelar se halla en París.



